

FAX 323.10.46

OPINIÓN

PARA ENRIC SALA

CAMBIAR DE VIDA

221

José Agustín Goytisolo

Cambiar de vida no siempre significa dar un giro espectacular en el comportamiento que uno sigue, como por ejemplo irse de misionero al Senegal o a ejercer de bailarina en Maracaibo. Cambiar de vida no es escapar de un lugar a otro, sino reflexionar sobre uno mismo, pensar en el sentido que tiene nuestra existencia y mudar los hábitos y actitudes que creemos nocivos.

Esto le ha ocurrido al famoso y veterano rockero inglés Elton John, a sus cuarenta y cuatro años. El éxito que tuvo en su juventud le cegó, le desorrientó, y comenzó a sufrir cambios en su personalidad: cuando estaba eufórico, comía desmesuradamente, y si se sentía triste, bebía y bebía para no pensar en nada, salvo en sus enloquecidos caprichos de divo, que eran muchos y muy disparatados, y que los medios de comunicación aireaban y mostraban como parte de su personalidad de artista. Y él seguía comiendo, bebiendo y engordando, como era de esperar.

Pero recientemente asistió a la lenta agonía de un amigo suyo, y su entereza ante la muerte y el digno dolor de los padres le hicieron reflexionar. Dejó la bebida, se hizo vegetariano y dedica más tiempo a la música. Ya no se avergüenza de su vida ni de su cuerpo. "Mi regreso a mí mismo ha sido fácil, pero yo no encontraba el camino." Su éxito como cantante no le ha abandonado: se lo merece ahora mucho más que antes.